

ternecerse. Pero dexando algun tiempo al defahogo de ambos Principes, respondió à Guatimozin: Que no era su Prisionero, ni auia caydo en semejante indignidad su grandeza, sino Prisionero de vn Principe tan poderoso, que no tenia Superior en todo el Orbe de la Tierra; y tan benigno, que de su Real Clemencia podia esperar, no solamente la libertad que auia perdido, sino el Imperio de sus Mayores, mejorado con el titulo de su amistad: que por el tiempo que tardase la noticia de sus ordenes, seria respetado, y seruido entre los Españoles, de manera que no le hiziese falta la obediencia de sus Mexicanos. Y quiso passar à consolarle con algunos exemplos de Coronas infelizes; pero estava muy tierno el dolor, para sufrir los remedios: y temió la empreña de reducirle, sin mortificarle: porque no se hizierõ los consuelos para Reyes desposeidos; ni era facil buscar la conformidad en el animo, quando faltava Dios en el entendimiento.

Era Guatimozin mozo de veinte y tres, à veinte quatro años, tan valeroso entre los suyos, que desta edad se hallò graduado con las hazañas, y victorias Campales, que habilitavan à los Nobles para subir al Imperio. El talle de bien ordenada proporcion: alto sin descaezimiento, y robusto sin deformidad. El color tan inclinado à la

Lo que le respondió Cortés.

No se atrevió à consolarle entonces.

Prædas personales de Guatimozin.

blancura, ò tan lejos de la obscuridad, que parecia Estrangero entre los de su Nacion. El rostro, sin Faccion que hiziesse difonancia entre las demàs; dava señas de la fiereza interior, tan enseñado à la estimacion agena, que aun estando afligido, no acabava de perder la Magestad. La Emperatriz (que seria de la misma edad) se hazia reparar por el garvo, y el espiritu, con que mandava el movimiento, y las acciones; pero su hermosura, mas varonil, que delicada; pareciendo bien à la primera vista, durava menos en el agrado, que en el respeto de los ojos. Era Sobrina del Gran Motezuma, ò segun otros su hija: y quando lo supo Hernan Cortés, repitiò sus ofrecimientos: dandose por nuevamente obligado, à reconocer en su Persona, lo q venerava la memoria de aquel Principe. Pero le tenia cuydado la necesidad de bolver à su Exercito, para que se acabasse de rendir aquella parte de la Ciudad, que ocupavan los Enemigos: y cortando la cõversacion, se despidiò cortesanamente de sus dos Prisioneros. Dexòlos à cargo de Gonzalo de Sandoval, con la guardia q pareciò suficiente: y antes de partir le avifaron, que le llamava Guatimozin: cuyo intento fue interceder por sus Vassallos. Pidiòle con todo encarecimiento: Que no los maltratasse, ni

Y de la Emperatriz.

Era sobrina de Motezuma, ò segun otros su hija.

Trata Cortés de bolver al Exercito.

Y llamale Guatimozin.

ofen-

Para interceder por sus Vassallos.

ofendiesse; pues bastaria, para rendirlos, la noticia de su prision. Y estava tan en si, que conociò à lo que se apartava Hernan Cortés: cabiendo, entre sus congojas, este notable cuydado, verdaderamente digno de Animo Real. Y aunque le ofreciò cuydar de que se les hiziesse todo buen passage, dispulo tambien que le acompañasse vno de sus Ministros: mandando por este medio à la Gête de Guerra, y al resto de sus Vassallos, que obedeciesen al Capitan de los Españoles; pues no era justo provocar, à quien le tenia en su poder; ni dexar de conformarse con el Decreto de sus Dioses.

Estava el Exercito en la misma disposicion que le dexò Cortés; sin que se huviesse ofrecido novedad: porque los Enemigos, que se retirarõ, al primer assombro, en que los puso la prision de su Rey, se hallavan sin aliento para defenderse, y sin espiritu para capitular en la forma de rendirse. Entrò delante à verse con ellos el Ministro de Guatimozin: y apenas les intimò la orden que llevaba, quando se acomodaron à lo que deseavan, haziendo que obedecian.

Ajustòse, por la misma interposicion de aquel Ministro, que saliesen defarmados, y sin llevar Indios de carga: lo qual executaron tan apresuradamente, que ocuparon poco tiempo en la sa-

Salen rendidos los Mexicanos.

lida. Hizo admiracion el numero de la Gente militar que tenian, despues de tantas perdidas. Cuydòse mucho, de que no se les hiziesse molestia, ni mal passage: y eran tan respetadas las ordenes de Cortés, que no se oyò vna voz descompuesta entre aquellos Confederados, que tanto los aborrecian.

Entrò despues el Exercito à reconocer por aquella parte lo ultimo de la Ciudad, y solo se hallarò lastimas, y miserias, que hazian horror à la vista, y miedo à la consideracion: impedidos, y enfermos, que no pudieron seguir à los demàs: y algunos heridos, que pretendiau la muerte; acusando la piedad de sus enemigos. Pero nada fue de mayor espanto à los Españoles, que vnos Patios, y Casas hiermas, donde iban amontonando los Cuerpos de la Gente principal, que moria peleando, para celebrar despues sus Exequias: de que resultava vn olor intolerable, que atemorizava la respiracion: y à la verdad, tenia poco menos q inficionado el ayre: cuyo rezelo apresurò la Retirada. Y Hernan Cortés, señalando sus Cuarteles à Gonzalo de Sandoval, y à Pedro de Alvarado fuera de aquel Parage sospechoso; y dadas las ordenes que parecieron convenientes, se retirò con sus Prisioneros à Cuyoacán, llevando cõsigo el Trozo de Chris-

Miserias q se hallaron en la Ciudad.

Olor intolerable de los Muertos.

Gente que dexò Cortés en la Ciudad.

Retirase à Cuyoacán con los Prisioneros.

M m 2

to-

toval de Olid, entre tanto que se limpiava de aquellos horrores la Ciudad: donde bolvió dentro de pocos dias, para tratar de lo que parecia necesario, en orden à mantener lo conquistado, y atender à las demás prevenciones, y cuydados, que ya se venian al discurso, como consequencias de aquella felicidad.

Ganóse Mexico dia de San Hypolito.

Sucedió la prision de Guatimozin, y la total ocupacion de Mexico, à treze de Agosto en el año de mil y quiniētos y veinte y vno, dia de San Hypolito, en cuya memoria celebra oy aquella Ciudad la Fiesta de este insigne Martyr, con titulo de Patron. Durò el sitio noventa y tres dias: en cuyos varios accidentes, prosperos, y adversos, se deyen igualmente admirar, el juicio, la constancia, y el valor de Cortès: el esfuerzo infatigable de los Españoles: la conformidad, y la obediencia de las

Naciones Amigas: concediendo à los Mexicanos la gloria de auer asistido à su defensa, y à la de su Rey, hasta la vltima obligacion del Espiritu, y de la paciencia.

Y Preso Guatimozin, y rendida la Ciudad, Cabeza de aquel barto Dominio, vinieron à la obediencia, primero los Principes Tributarios, y despues los Confinantes: vnos à la opinion, y otros à la diligencia de las Armas: y se formò en breve tiempo aquella gran Monarquia, que mereció el nombre de Nueva España: debiendo el Maximo Emperador Carlos Quinto à Fernando Cortès, no menos que otra Corona digna de sus Reales Sienes. Admirable Conquista! y muchas vezes Ilustre Capitani! de aquellos que producen tarde los Siglos, y tienen raros exemplos en la Historia.

Dase principio à la nueva formacion de aquella Monarquia.

Que se incorporò con la Corona de Castilla.



IN-

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

que se contienen en este Libro.

A

Admiracion. No se deve tener por ignorancia, pag. 178.
Adoratorio. Descripcion del mayor de Mexico. 236. Auiamas de dos mil en aquella Ciudad. 238. Y mas de quatrocientos en Cholula. 190. Auialos en el Campo, de Idolos Silvestres. 390.
Adriano Florencio. Viene à España por el Principe Don Carlos. 7. Discursos varios sobre su gobierno, y el del Cardinal Cisneros. 8. Remitefe à el, y à vna Junta la instancia de Cortès. 174. Desea favorecer su causa. 441. Asciende al Sumo Pontificado. 446.
Agoveros. Castigalos el Senado de Tlascala. 159. Salen los de Mexico à encantar à los Españoles. 211.
Aguila. Auias en Mexico vna de notable grandeza. 240.
Alonso Davila. V à por Cortès à la Isla de Santo Domingo. 439.
Alonso de Grado. V à por Teniente de Sandoval à la Vera-Cruz. 282.
Alonso Hernandez Portocarrero. Viene por Comissario de Cortès à España. 125.
Alonso de Mendoza. Viene por Comissario de Cortès à España. 438.
Amador de Lariz. Propone à Cortès para la entrada de Nueva España. 27.
Andalucia. Sus inquietudes por aquel tiempo, pag. 9.
Andrés de Duero. Propone à Cortès para la entrada de Nueva España. 27. Forma su Despacho. 27. Embarcase con Narvaez. 308. V à de su parte à verse con Cortès. 328. Retirafe de su amistad con poca razon. 436. Viene à la Corte por Comissario de Velazquez. 448.
Animales Ponzohosos. Tenian su separacion en Mexico. 240.
Año. Como le contavan los Mexicanos. 256.

B

Batalla. La que dieron los Españoles en Tabasco. 63. Las de Xicotencal contra Anton de Alaminos, Piloto. Viene à la Corte con los Comissarios de Cortès. 125. Informes que hizo al Emperador. 173.
Aragon. Sus inquietudes, y turbaciones por este tiempo. 10.
Ardides. No se han de llamar así las supercherias. 330. Como pueden ser licitos en la Guerra. 471. Vide *insidias*.
Armas. Las que vsavan los Indios, ofensivas, y defensivas. 61. Las que llamavan Escapiles. 34.
Astrologo. Iuan Millan engaña à Diego Velazquez. 31. Botello engaña à Hernan Cortès. 382. Misérias de esta Profesion. 388.
Banderas. Rio de este nombre en Nueva España. 19. Lo que sucedió en este Rio a Iuan de Grijalva, ibidem.
B. Fr. Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapa, escribe con poco fundamento contra los Españoles de las Indias. 349.
Bartolomé Leonardo de Argensola. Mezcla este argumento con los Anales de Aragon. 5.
B. Fr. Bartolomé de Olmedo. Habla en la Religion à los Embaxadores de Motezuma. 92. No se ajusta à que se ponga la Cruz en los caminos. 132. Ni à que se derriben los Idolos de Tlascala. 185. Lleva cartas de Cortès à Narvaez. 313. Sus instancias sobre el ajustamiento de los dos. 315. Trátale mal Narvaez. 316. Buelve à Mexico con su respuesta. 318. V à segunda vez a Narvaez con despachos de Cortès desde el camino. 326. Anima la Gente de Cortès contra Narvaez. 334. Persuade à Motezuma que se bautize en el articulo de la muerte. 366. Asiste à Magiscatzin, y le reduce en el mismo trance. 428.
Batalla. La que dieron los Españoles en Tabasco. 63. Las de Xicotencal contra

M m 3